

**La imagen y la narrativa como herramientas para el abordaje psicosocial en  
escenarios de violencia. Departamento de Nariño.**

Andrea Jackelin Pascal Ortega

Julieth Benítez Gómez

Alexis Danilo Moran Meneses

Lizeth Vanessa Criollo Ortiz

María Ofelia Leitón Peña

Asesor

Christian Alexander Zambrano Guerrero

Universidad Nacional Abierta y a Distancia UNAD

Escuela de Ciencias Sociales Artes y Humanidades ECSAH

Psicología

2025

## Resumen

Las temáticas abordadas inician desde el análisis y un vistazo a los factores psicosociales y narrativos desde las historias de víctimas que ha generado el conflicto armado en Colombia; iniciando con el relato “sin descanso hasta encontrarlos” destacando las voces de mujeres que buscan a sus familiares desaparecidos, resignificando el dolor en un acto de resistencia, memoria, promoción en la reconstrucción de los vínculos sociales y acción colectiva, creando herramientas y estrategias de afrontamiento que emergen a partir de situaciones de duelo o pérdida desde el apoyo entre familiares y su comunidad; además del significado que aporta la espiritualidad como motivación y fuente de fortaleza para la transformación emocional. Como herramienta de apoyo se realiza la articulación del caso mencionado para la construcción de un proceso de comprensión y resignificación mediante preguntas circulares generadoras de reflexión y orientadas hacia el enfoque psicosocial con familiares que han vivido estas experiencias para fomentar la acción colectiva. Continuando con la apropiación y análisis del caso “Bojayá: entre fuegos cruzados” el cual narra un escenario violentado y el impacto que genera dentro de una comunidad indígena, destacando factores de riesgo que se presenta como primer momento dentro de las culturas que fracturan el tejido social, proponiendo evaluar el impacto de la problemática, la resignificación del dolor y la pérdida bajo cuatro dimensiones en base al modelo bio-psico-socio-cultural, observando desde las heridas fisiológicas y deterioro de la salud, hasta secuelas psicológicas en contextos de duelo, hasta el desarraigo en las redes de apoyo y territorios y la cultura como símbolo de resistencia, desde el arte, la música y espiritualidad, enlazadas con estrategias que permiten un proceso de intervención preciso y equitativo para los procesos de reparación, transformación y memoria.

***Palabras clave:*** Memoria Colectiva, Conflicto, Víctimas, Resiliencia, Resignificación.

### **Abstract**

The topics addressed begin with an analysis and examination of the psychosocial and narrative factors in the stories of victims of the armed conflict in Colombia. It starts with the narrative "without rest until we find them," highlighting the voices of women searching for their disappeared relatives. This process reinterprets pain as an act of resistance, memory, and the promotion of rebuilding social bonds and collective action. It also explores the development of coping tools and strategies that emerge from situations of grief or loss, fostering support among family members and their community. Furthermore, it examines the significance of spirituality as a motivation and source of strength for emotional transformation. As a support tool, the aforementioned case is used to construct a process of understanding and reinterpretation through circular questions that generate reflection and are oriented toward a psychosocial approach with family members who have lived through these experiences, thus promoting collective action. Continuing with the appropriation and analysis of the case "Bojayá: caught in the crossfire," which narrates a violent scenario and the impact it generates within an indigenous community, highlighting risk factors that appear as the first moment within cultures that fracture the social fabric, proposing to evaluate the impact of the problem, the reinterpretation of pain and loss under four dimensions based on the bio-psycho-socio-cultural model, observing from physiological wounds and deterioration of health, to psychological sequelae in contexts of mourning, to the uprooting in support networks and territories and culture as a symbol of resistance, from art, music and spirituality, linked with strategies that allow a precise and equitable intervention process for the processes of reparation, transformation and memory.

***Keywords:*** *Collective Memory, Conflict, Victims, Resilience, Reinterpretation.*

## Tabla de contenido

Análisis de Relato: “Sin descanso hasta encontrarlos” .....	7
Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas.....	9
Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados' .....	11
Estrategias .....	20
Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz .....	24
La imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas .....	26
Conclusiones .....	29
Referencias Bibliográficas .....	30

**Lista de Tablas**

**Tabla 1** *Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas desde el enfoque psicosocial*.....9

**Tabla 2** *Estrategias psicosociales para la reconstrucción del tejido social en Bojayá*  
.....20

**Lista de Apéndices**

**Apéndice A** *Bitácoras de territorios que resisten*

.....30

## **Análisis de Relato: “Sin descanso hasta encontrarlos”**

### **Tejiendo memoria entre la ausencia y la esperanza**

El relato “Sin descanso hasta encontrarlos” (Comisión de la Verdad, 2020) recoge las voces de mujeres que, tras la desaparición de sus familiares, decidieron transformar el dolor en fuerza colectiva. A través de sus testimonios, se evidencia cómo la búsqueda incesante se convierte en un acto de resistencia, de construcción de memoria y de reafirmación de la dignidad. Estas mujeres, al organizarse, no solo reclaman verdad y justicia, sino que reconfiguran sus identidades desde el lugar del duelo hacia el de la acción colectiva y política.

### **Emergentes psicosociales: la búsqueda como acto de vida**

Entre los principales emergentes psicosociales del relato se destacan la reconstrucción del vínculo social, la resignificación del dolor y la creación de narrativas reparadoras. Las protagonistas reafirman su agencia a través del relato compartido, fortaleciendo la identidad comunitaria y la esperanza como recursos de afrontamiento. De acuerdo con López de Martín (2011), los enfoques narrativos permiten a las personas “reconfigurar los significados de su experiencia mediante la construcción de relatos alternativos que otorgan sentido y posibilidad de cambio” (p. 4). En este sentido, el relato no solo comunica sufrimiento, sino también un proceso de transformación subjetiva y colectiva.

### **De víctimas a sobrevivientes: el poder de la voz colectiva**

El posicionamiento de las mujeres en el documental refleja una transición de la identidad de víctima hacia la de sobreviviente activa, comprometida con la verdad y la justicia. A través de la acción comunitaria, se observa cómo el testimonio se convierte en herramienta política y terapéutica. pues, como afirma Jelin (2005), “la articulación pública del recuerdo transforma a quienes testimonian, otorgándoles agencia para inscribirse en luchas colectivas por la justicia”

(p. 54). Así, la narración colectiva de las madres buscadoras representa una forma de resistencia que desafía el olvido y la impunidad.

### **Significados de la violencia: entre el dolor y la dignidad**

La violencia, en este caso, se representa no solo como pérdida, sino como un evento que desestructura la cotidianidad y la identidad familiar. Sin embargo, las protagonistas resignifican el sufrimiento al convertirlo en un motor de búsqueda y acción social. La dignidad se convierte en un significado emergente, pues el acto de buscar se transforma en una forma de justicia restaurativa y de reafirmación humana frente al horror.

### **Recursos de afrontamiento: resiliencia en movimiento**

Los principales recursos de afrontamiento identificados son el apoyo mutuo entre pares, la organización comunitaria y la espiritualidad como fuente de fortaleza simbólica. Las redes de apoyo permiten que el duelo suspendido se transforme en una lucha compartida, generando espacios de contención emocional y de reivindicación política.

### **Elementos resilientes: del dolor a la acción colectiva**

El relato visibiliza una resiliencia social que trasciende lo individual, pues se construye en la acción conjunta y en la reivindicación de la memoria. La resiliencia aquí no implica olvidar, sino persistir en la búsqueda sin renunciar a la esperanza. Esta forma de resistencia emocional y social refuerza el papel del psicólogo comunitario como mediador en los procesos de reparación, acompañando sin imponer y promoviendo la reconstrucción de sentidos desde la autonomía y la voz propia de las víctimas.

## Formulación de Preguntas Circulares, Reflexivas y Estratégicas

**Tabla 1**

*Preguntas circulares, reflexivas y estratégicas desde el enfoque psicosocial*

<b>Tipo de Pregunta</b>	<b>Pregunta Planteada</b>	<b>Justificación Psicosocial</b>
<b>Circular</b>	1. Cuando comparte su historia con otras madres o familiares, ¿qué cambios nota en la forma en que cada una vive su propio proceso de búsqueda?	Explora cómo las relaciones y redes sociales influyen en los modos de afrontamiento y en la memoria colectiva.
<b>Circular</b>	2. ¿De qué manera siente que las instituciones del Estado o las organizaciones sociales se relacionan con su historia personal de búsqueda?	Permite comprender dinámicas de poder, tensiones y alianzas entre actores sociales e institucionales que inciden en la reparación.
<b>Circular</b>	3. Cuando piensa en cómo su familia ha cambiado a lo largo de estos años, ¿qué diferencias notas entre la forma en que cada miembro enfrenta la ausencia?	Identifica patrones familiares y roles en la vivencia del duelo suspendido, evidenciando recursos y cargas emocionales.
<b>Reflexiva</b>	4. Si pudiera hablar con su ser querido desaparecido, ¿qué le gustaría contarle sobre lo que ha hecho y lo que ha logrado?	Facilita la elaboración simbólica del duelo, promoviendo un diálogo narrativo que contribuye a la reparación emocional.
<b>Reflexiva</b>	5. ¿Cómo ha cambiado su manera de ver la justicia y la esperanza después de todo lo vivido?	Permite identificar transformaciones en significados personales asociados a justicia, resiliencia y expectativas futuras.
<b>Reflexiva</b>	6. ¿Qué aspectos de usted misma —su identidad, fortaleza o manera de sentir— han cambiado desde que inició la búsqueda?	Explora la transformación identitaria y emocional a lo largo del tiempo, elemento clave en procesos psicosociales de reparación.
<b>Estratégica</b>	7. ¿Qué cree que necesitarían otras familias que están comenzando su búsqueda para sentirse acompañadas y escuchadas?	Orienta la creación de rutas de apoyo y recursos comunitarios que fortalezcan el acompañamiento entre familias.
<b>Estratégica</b>	8. Pensando en el futuro, ¿qué le gustaría que cambie en el país para que ninguna familia tenga que pasar por lo que usted ha vivido?	Conecta la experiencia individual con una visión de transformación social y de no repetición.
<b>Estratégica</b>	9. Si pudiera proponer un cambio concreto en su comunidad o en una institución, ¿cuál	Promueve la agencia personal y comunitaria, permitiendo que las

sería y cómo cree que podría ayudar a otras familias?      respuestas orienten acciones psicosociales concretas.

---

**Nota.** Se presentan ejemplos de preguntas psicosociales de tipo circular, reflexiva y estratégica utilizadas en entrevistas con familiares de personas desaparecidas, orientadas a la comprensión, resignificación y acción colectiva. *Fuente. Autoría propia.*

## **Análisis y estrategias de abordaje psicosocial para el Caso de 'Bojayá: entre fuegos cruzados'**

### **Entre el dolor y la memoria: contextualización del caso.**

El documental “Bojayá: entre fuegos cruzados” visibiliza uno de los traumas colectivos más profundos vividos por una comunidad en Colombia: la masacre del 2 de mayo de 2002, cuando un cilindro bomba, lanzado en medio del enfrentamiento entre actores armados ilegales, explotó dentro de la iglesia de Bellavista, lugar donde más de un centenar de personas se habían refugiado en busca de protección. Este hecho, que dejó decenas de víctimas mortales —entre ellas niños, mujeres y adultos mayores—, no solo ocasionó daños físicos irreparables, sino que produjo una fractura emocional, simbólica y espiritual que aún marca la vida de generaciones enteras de la comunidad afro e indígena del Chocó.

La tragedia de Bojayá no puede comprenderse únicamente como un evento aislado, sino como el resultado de un largo proceso sociohistórico atravesado por el abandono estatal, la presencia permanente del conflicto armado y la marginación territorial. La población quedó atrapada en medio de una disputa por el control del territorio, situación que profundizó la vulnerabilidad, la desprotección y el sentimiento de injusticia. Este contexto dio lugar a emergentes psicosociales que aún se manifiestan en la cotidianidad de sus habitantes: una memoria colectiva cargada de dolor, una profunda desconfianza hacia las instituciones, la pérdida del sentido de seguridad y la sensación de fragilidad frente al futuro.

Sin embargo, en medio de la devastación, también emergió una poderosa fuerza de resistencia. La comunidad de Bojayá ha desarrollado procesos de resignificación colectiva que le han permitido transitar del sufrimiento a la reconstrucción de su dignidad. Las prácticas culturales y espirituales, como los rituales religiosos, los alabaos, la música tradicional, las

ceremonias de conmemoración y los encuentros comunitarios, se han convertido en verdaderos espacios terapéuticos donde el dolor es expresado, compartido y transformado. A través de estas expresiones, la comunidad no solo honra la memoria de sus muertos, sino que reconstruye vínculos, fortalece su identidad y reafirma su derecho a existir en su territorio.

Desde su cosmovisión afro e indígena, Bojayá ha hecho de la memoria una herramienta de lucha y resiliencia. El Cristo mutilado, las procesiones, las velas encendidas y los cantos colectivos son símbolos que representan tanto el sufrimiento vivido como la esperanza de un futuro distinto. En este sentido, la memoria deja de ser únicamente un recuerdo doloroso para convertirse en un acto político, espiritual y comunitario: una forma de resistir al olvido, exigir justicia y proponer una narrativa de vida en lugar de muerte.

Los emergentes psicosociales identificados en Bojayá evidencian, entonces, una tensión constante entre la devastación y la reconstrucción. Surgen fenómenos como el duelo no resuelto, la fragmentación del tejido social y el miedo persistente, pero también aparecen la solidaridad, la organización comunitaria, el liderazgo social y la necesidad de reivindicar la identidad cultural como forma de sanación. Tal como señala Martín-Baró, estos procesos no pueden analizarse desligados de las estructuras de violencia e inequidad que los generan; sin embargo, también revelan la capacidad humana y colectiva para transformar el sufrimiento en acción, sentido y dignidad.

Bojayá no es solo un lugar marcado por la tragedia; es también un territorio de resistencia, de memoria viva y de profunda enseñanza psicosocial. Su historia demuestra que, incluso en los escenarios más devastadores, las comunidades pueden reconstruirse desde la cultura, la espiritualidad, la unión y la esperanza compartida.

### **Emergentes de la cotidianidad: huellas del trauma y la resistencia**

En la vida cotidiana de Bojayá, el pasado no es un recuerdo distante ni un hecho que pertenece únicamente a los libros de historia; por el contrario, es una presencia constante que acompaña cada gesto, cada palabra y cada silencio. El conflicto no terminó el 2 de mayo de 2002, sino que se ancló en la forma en que la comunidad percibe el mundo, se relaciona consigo misma y habita su territorio. Los emergentes psicosociales identificados en Bojayá evidencian una profunda tensión entre la devastación generada por la violencia y el esfuerzo continuo por reconstruir la vida comunitaria. Surgen fenómenos como la memoria colectiva del dolor, la desconfianza social, la pérdida del sentido de seguridad y la necesidad urgente de reivindicar la identidad cultural como una forma de resistencia frente al intento de aniquilación simbólica que trajo consigo la guerra. Estos emergentes no surgen de manera aislada, sino que son resultado de un proceso sociohistórico marcado por el abandono estatal, el conflicto armado y la marginación territorial, elementos que históricamente han atravesado la vida de esta comunidad (Martín-Baró, 1990).

En los testimonios recogidos en el video, el miedo aparece como una emoción persistente que sigue moldeando las acciones cotidianas. Los sonidos fuertes, el silencio inesperado o la presencia de personas desconocidas activan recuerdos y emociones que remiten inmediatamente al día de la masacre. Este estado de alerta permanente se ha integrado en la rutina diaria de los habitantes, afectando su sensación de seguridad y su libertad de movimiento. La desconfianza se instala en las relaciones, limitando la espontaneidad en la interacción con otros y generando una necesidad constante de protección. No obstante, esta misma experiencia de ruptura ha impulsado, de manera paralela, una búsqueda consciente por retomar los lazos comunitarios y reconstruir la confianza a través del encuentro, la palabra y la memoria compartida.

Otro emergente significativo es la forma en que los espacios cotidianos han sido transformados en territorios cargados de significado. La iglesia, las viviendas reconstruidas, el río Atrato y los caminos del pueblo no son simples escenarios físicos, sino lugares simbólicos donde se entrecruzan la vida, la muerte, el dolor y la esperanza. Caminar por Bojayá implica recorrer una geografía atravesada por la memoria colectiva. Sin embargo, lejos de abandonar estos lugares, la comunidad los resignifica, los cuida y los convierte en espacios de encuentro, oración y reflexión. Este proceso de reapropiación del territorio es, en sí mismo, una forma de resistencia psicosocial y un acto de afirmación de la vida.

Asimismo, se evidencia un proceso de resignificación comunitaria en el que las prácticas religiosas, los rituales, los alabaos y la música tradicional se convierten en verdaderos medios terapéuticos para la reconstrucción de los vínculos sociales. La comunidad, desde su cosmovisión afro e indígena, crea espacios de diálogo, conmemoración y recogimiento que permiten transformar el dolor en memoria digna. Estos actos no solo recuerdan lo sucedido, sino que generan un sentido de unidad, fortalecen el tejido comunitario y convierten la victimización en acción colectiva. Desde el enfoque narrativo y comunitario, estos espacios posibilitan que las personas vuelvan a contar su historia no únicamente desde el trauma, sino desde la resistencia, la dignidad y la capacidad de levantarse.

En la cotidianidad también emerge la fuerza de la identidad cultural como un pilar fundamental de resiliencia. Frente a la violencia que intentó romper su esencia como pueblo, la comunidad reafirma sus tradiciones, su relación con la tierra, su espiritualidad y su historia. Enseñar a los niños los cantos tradicionales, participar en las ceremonias ancestrales, transmitir los relatos de los mayores y mantener viva la conexión con el río y el territorio se convierte en un

acto de resistencia silenciosa, pero profundamente poderosa. La cultura, en este contexto, no es solo una herencia del pasado, sino una herramienta activa de sanación, cohesión y esperanza.

Finalmente, se observa en el discurso de los habitantes una transformación en su posición subjetiva frente a lo ocurrido. Aunque el dolor permanece, ya no se perciben únicamente como víctimas, sino como sujetos históricos que recuerdan, denuncian, exigen justicia y luchan por la no repetición. La memoria se convierte en un acto político y en una forma de dignificar a quienes perdieron la vida. A través de la organización comunitaria, los actos conmemorativos y la defensa de su territorio, Bojayá se posiciona como un símbolo vivo de resistencia frente a la violencia.

En síntesis, los emergentes psicosociales de la cotidianidad en Bojayá revelan una compleja convivencia entre el trauma y la resiliencia. Por un lado, persisten la herida, el miedo y la ruptura; por otro, florecen la memoria, la identidad, la espiritualidad y la acción colectiva como respuestas transformadoras. La comunidad, en su vida diaria, demuestra que incluso en los escenarios más devastados es posible reconstruir sentido, dignidad y esperanza desde la unión, la cultura y la memoria compartida.

### **Impactos integrales: cuerpo, mente y cultura en resistencia**

Desde una perspectiva bio-psico-socio-cultural, la tragedia ocurrida en Bojayá dejó marcas profundas que atraviesan todas las dimensiones de la vida individual y colectiva. El hecho violento no solo significó la pérdida inmediata de vidas humanas, sino la instauración de un daño prolongado que sigue manifestándose en el cuerpo, la mente, las relaciones sociales y la identidad cultural de la comunidad.

En el plano biológico, los cuerpos de los sobrevivientes se convirtieron en portadores visibles e invisibles del trauma. Las secuelas físicas derivadas de las explosiones, las heridas, las

amputaciones y las enfermedades no tratadas oportunamente se entrelazan con múltiples manifestaciones psicosomáticas. El dolor crónico, los trastornos del sueño y la fatiga persistente reflejan cómo el cuerpo somatiza aquello que la palabra no siempre logra expresar. El sistema nervioso quedó fijado a un estado de alarma permanente: ruidos fuertes, silencios prolongados o determinados olores pueden activar reacciones de sobresalto, taquicardia y sensación de peligro inminente. Sin embargo, en medio de esta fragilidad, el cuerpo también aparece como un espacio de resistencia: sigue participando en la siembra, en la pesca, en el cuidado de los niños, en la preparación de la comida y en los rituales colectivos. El cuerpo herido, lejos de rendirse, continúa sosteniendo la vida cotidiana, convirtiéndose en un testimonio vivo de la resiliencia de este pueblo.

En el nivel psicológico, el impacto se manifiesta a través de síntomas asociados al estrés postraumático, como recuerdos intrusivos, pesadillas recurrentes, ansiedad constante y evitación de estímulos relacionados con el hecho violento (Lira, E, 2010). El duelo, en muchos casos, no logró transitar de manera natural debido a la magnitud de la tragedia y a la imposibilidad de realizar despedidas dignas, lo que dio lugar a procesos de duelo congelado, culpa del sobreviviente y emociones ambivalentes entre la tristeza, la rabia y la impotencia. Además, se evidencia un miedo que ha trascendido generaciones: niños y jóvenes que no vivieron directamente la masacre han heredado, a través del relato, el silencio y las actitudes de los adultos, un sentimiento de inseguridad frente al mundo. Esta transmisión intergeneracional del trauma contribuye a una fragmentación de la identidad personal y colectiva, produciendo una percepción de vulnerabilidad constante. No obstante, la mente también ha encontrado caminos para resistir. En los espacios de conversación, en la narración de la historia y en el acto de dar

testimonio, muchas víctimas han iniciado procesos de resignificación que les permiten recuperar progresivamente el sentido de su vida, su dignidad y su capacidad de proyectarse hacia el futuro.

En el ámbito social, la masacre de Bojayá provocó la ruptura de las redes de apoyo, el desplazamiento forzado de familias enteras y la pérdida de líderes comunitarios, debilitando el tejido social que durante años sostuvo la vida en comunidad. La confianza se vio profundamente afectada y las dinámicas de cooperación se transformaron en relaciones marcadas por el temor y la precaución. Sin embargo, con el paso del tiempo, han surgido procesos de reorganización comunitaria, donde la memoria compartida, la espiritualidad y el liderazgo de algunos actores sociales, especialmente mujeres y adultos mayores, han contribuido a la reconstrucción gradual de los vínculos. La comunidad ha encontrado en la unión, en el trabajo colectivo y en la defensa de sus derechos una forma de resistir al olvido y de exigir justicia, verdad y reparación.

En el plano cultural, lejos de desaparecer, se ha gestado un proceso de resistencia simbólica profundamente significativo. La tradición oral, la música, los cantos, los alabaos y las prácticas espirituales se han convertido en mecanismos de cohesión y en herramientas de sanación colectiva. Estos elementos culturales no solo cumplen una función conmemorativa, sino que permiten resignificar el dolor y transformarlo en memoria digna. Cada ritual, cada canto y cada ceremonia anual evocan lo ocurrido, pero también reafirman la vida, la identidad y la continuidad de la comunidad. Desde un enfoque narrativo, estos espacios permiten que las personas vuelvan a contar su historia ya no solamente desde el trauma, sino desde la fuerza, la dignidad y la capacidad de resistencia que han construido a lo largo del tiempo.

Los símbolos presentes en el discurso de los pobladores adquieren un profundo valor psicosocial. La iglesia destruida, que en un principio fue imagen de horror y muerte, ha sido resignificada como un lugar de memoria, reflexión y resistencia. Ya no es únicamente el

escenario de la tragedia, sino un espacio que convoca al recuerdo, a la denuncia y a la esperanza de que la historia no se repita. De manera similar, el Cristo mutilado de Bojayá se ha convertido en un símbolo que trasciende lo religioso: representa el sufrimiento del pueblo, pero también su fuerza para permanecer en pie. Este símbolo actúa como un recordatorio permanente de la injusticia vivida y, al mismo tiempo, como un llamado a la conciencia colectiva y a la defensa de la vida.

Asimismo, el río Atrato emerge en el discurso como un símbolo ambivalente, cargado de significados contrapuestos. Por una parte, es recordado como una de las vías por donde llegaron los actores armados y el miedo; por otra, es fuente de vida, alimento, conexión y memoria para la comunidad. Esta doble significación muestra cómo el territorio mismo es un escenario del trauma, pero también un elemento central en la reconstrucción de la identidad. El río guarda la historia, acompaña el presente y abre la posibilidad de un futuro distinto, funcionando como un testigo silencioso de la tragedia y de la resistencia.

La voz de su líder comunitario Leyner Palacios adquiere especial relevancia dentro de este proceso. Pues se ha levantado como símbolo de resiliencia, cuidado y transformación social. Liderando procesos de reparación simbólica, de acompañamiento comunitario y de exigencia de derechos, construyendo desde el dolor espacios de esperanza y organización. Su papel coincide como eje fundamental del acompañamiento psicosocial, en el que el cuidado, la palabra y la reconstrucción de vínculos se convierten en actos políticos y profundamente terapéuticos (Lagarde, 2012).

En conjunto, todos estos elementos evidencian cómo la comunidad de Bojayá ha logrado resignificar su sufrimiento en prácticas de resistencia cultural, social y espiritual. El dolor no ha desaparecido; sin embargo, ha sido transformado en memoria, identidad y acción colectiva. Lo

simbólico se ha convertido en una poderosa herramienta de sanación, que permite recordar con dignidad, fortalecer el sentido de pertenencia y reconstruir el ser colectivo. De esta manera, Bojayá no se presenta solamente como un territorio marcado por la violencia, sino como un pueblo que ha sabido convertir el trauma en una experiencia de lucha, memoria y profunda resistencia por la vida y la justicia.

## Estrategias

Tabla 2

*Estrategias psicosociales para la reconstrucción del tejido social en Bojayá*

<b>Nombre de la Estrategia</b>	<b>Descripción Fundamentada</b>	<b>Objetivo</b>	<b>Fases y Tiempo</b>	<b>Acciones por Implementar</b>	<b>Impacto Deseado</b>
<b>“Tejiendo Memorias”</b>	Estrategia orientada a promover espacios comunitarios de reconstrucción simbólica del pasado mediante narrativas, rituales, arte y actos conmemorativos. Se basa en el enfoque narrativo (White, M, 2004), que reconoce que las personas pueden resignificar sus experiencias traumáticas al narrarlas y construir colectivamente	Fortalecer la memoria colectiva y resignificar el dolor mediante prácticas culturales, artísticas y narrativas que promuevan cohesión comunitaria y no repetición.	<b>Fase 1 (1 mes):</b> Diagnóstico participativo de memorias y experiencias significativas. <b>Fase 2 (2 meses):</b> Talleres narrativos, artísticos y rituales comunitarios. <b>Fase 3 (1 mes):</b> Exposición pública, mural colectivo y acto conmemorativo de cierre.	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Realizar entrevistas narrativas y círculos de palabra.</li> <li>• Promover murales, cantos y relatos de vida.</li> <li>• Organizar una ceremonia colectiva de memoria con participación intergeneracional</li> </ul>	Reforzar identidad, memoria y sentido de pertenencia; fortalecer tejido social y esperanza colectiva.

nuevos sentidos.

Desde lo psicosocial, la memoria se entiende como herramienta de reparación simbólica y fortalecimiento del tejido social.

<p><b>“Cuidar para Sanar”</b></p>	<p>Programa de atención integral centrado en salud mental comunitaria y sanación colectiva. Articula saberes ancestrales (parteras, curanderos, líderes espirituales) con acompañamiento psicológico profesional, bajo enfoque étnico, diferencial y de género. Se fundamenta en la comprensión</p>	<p>Promover el bienestar físico, emocional y espiritual a través de prácticas de autocuidado, atención psicosocial y recuperación de saberes tradicionales.</p>	<p><b>Fase 1 (2 meses):</b> Identificación y formación de líderes locales en salud mental comunitaria.  <b>Fase 2 (3 meses):</b> Creación de espacios de escucha y acompañamiento emocional con enfoque diferencial.  <b>Fase 3 (1 mes):</b> Evaluación participativa y fortalecimiento de redes locales de cuidado.</p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Implementar círculos de palabra y grupos de apoyo emocional.</li> <li>• Facilitar espacios de autocuidado y acompañamiento terapéutico.</li> <li>• Integrar prácticas ancestrales y espirituales con atención psicológica contemporánea.</li> </ul>	<p>Disminución del malestar psicosocial, fortalecimiento del sentido de comunidad y recuperación del bienestar integral.</p>
-----------------------------------	---	---	--	--	--

---

de que el  
cuidado  
comunitario es  
esencial para la  
restauración  
emocional en  
contextos  
afectados por  
conflicto  
armado.

<b>“Juventud y Territorio : Semillas de Vida”</b>	Estrategia orientada a fortalecer el liderazgo juvenil como actor de transformación social y construcción de memoria. Reconoce el papel de los jóvenes en la resignificación del territorio y en la creación de nuevas narrativas de esperanza. Combina arte, cultura y ecología como medios para	Fomentar el liderazgo juvenil y la apropiación del territorio como espacios de vida, identidad y transformación social.	<b>Fase 1 (1 mes):</b> Diagnóstico participativo con jóvenes sobre intereses y percepciones del territorio. <b>Fase 2 (3 meses):</b> Formación en liderazgo, arte comunitario y ecología social. <b>Fase 3 (2 meses):</b> Ejecución de proyectos juveniles de impacto (arte, medio ambiente, cultura).	• Talleres de derechos humanos y liderazgo juvenil. • Creación de murales y obras artísticas sobre memoria y paz. • Implementación de proyectos ecológicos y comunitarios.	Potenciar la agencia juvenil, promover nuevas narrativas de futuro y consolidar procesos sostenibles de resiliencia comunitaria.
---	---	---	--	--	--

---

reconstruir  
identidad y  
futuro.

---

*Nota.* Se describen las estrategias psicosociales diseñadas para la intervención y fortalecimiento del tejido social en Bojayá, orientadas a la reparación simbólica, cultural y comunitaria. *Fuente. Autoría propia.*

### **Informe Analítico y Reflexivo de la Experiencia de Foto Voz**

Bautista (2019) como plantea Galtung, la violencia no solo se manifiesta en los actos directos, sino también en las estructuras y significados que configuran la vida social. Las imágenes del grupo reflejan esa convivencia entre lo cotidiano y lo violento, entre la vida y la pérdida donde la comunidad habita, resiste y expresa su vulnerabilidad frente a la inseguridad. A través de la fotografía se revelan las huellas emocionales que deja el conflicto y la manera en que el contexto transforma las subjetividades colectivas.

La violencia a través del arte y la reflexión. Las imágenes capturadas en la ciudad de Ipiales reflejan el modo en que las personas reconstruyen su relación con el territorio, mostrando tanto el impacto emocional del conflicto como su capacidad de resistencia. Las imágenes presentadas en este ejercicio Photo Voice trascienden la simple captura de la realidad; son espejos de una sociedad que ha aprendido a resistir en medio del dolor. Cada fotografía revela un fragmento de historia que, aunque nace del silencio, grita con fuerza a través del color, la mirada o el espacio vacío. Los muros, las calles y los rostros retratados de violencia se transforman en símbolos de una memoria viva que se niega a desaparecer.

La violencia, que alguna vez pareció arrebatarnos la esperanza, se convierte aquí en una oportunidad para repensarnos como comunidad y reconstruir nuestros lazos desde la empatía y la reflexión. Estas imágenes permiten reconocer las heridas, pero también los caminos que conducen a la transformación. Las fotografías nos invitan a mirar el territorio no solo como escenario del conflicto, sino como un espacio de vida donde germinan la dignidad y la resistencia. Así, la experiencia Photo Voice nos recuerda que, aun entre muros y alambres, la libertad se cultiva en la memoria, en la voz y en la mirada de quienes se niegan a olvidar.

## **Lo simbólico y la subjetividad**

Desde lo simbólico, cada fotografía se convierte en metáfora del dolor y la esperanza: una ambulancia, un muro o un rostro silencioso expresan la memoria colectiva y el deseo de sanar. Estos valores subjetivos revelan la manera en que la comunidad enfrenta la pérdida y transforma el sufrimiento en fuerza creativa. La imagen y la narrativa actúan como dinamizadores de memorias vivas, pues permiten que las voces antes calladas se manifiesten y movilicen nuevas interpretaciones sobre la realidad social se consolidan como medios esenciales para reconstruir la memoria histórica desde la experiencia colectiva. A través de las imágenes, se visibilizan hechos y emociones que el discurso cotidiano tiende a silenciar, permitiendo que las comunidades expresen su dolor y resignifiquen su historia. Este proceso favorece la reflexión crítica sobre la violencia y sus efectos, promoviendo la reconstrucción del tejido social y la recuperación de la dignidad. Al narrar lo vivido, la comunidad transforma la memoria en acción, fortaleciendo la identidad colectiva y generando procesos psicosociales orientados hacia la reparación y la paz.

En las fotografías y relatos del grupo hay múltiples recursos de afrontamiento y resiliencia, evidentes en gestos simples como seguir habitando el territorio, compartir espacios o mantener el trabajo diario a pesar del miedo. En conjunto, esta experiencia deja una profunda reflexión psicosocial y política: el arte se convierte en un lenguaje emancipador que promueve la participación, la memoria y la convivencia, articulándose con los Objetivos de Desarrollo Sostenible, especialmente el ODS 16, orientado a la paz, la justicia y las instituciones sólidas, y el ODS 3, que busca garantizar el bienestar emocional y social de las comunidades.

## **La imagen y la narrativa como dinamizadores de memorias vivas**

Durante esta experiencia con PhotoVoice pude entender que una imagen no solo muestra lo que se ve, sino también lo que se siente y se ha vivido. A través de las fotografías y los relatos, logramos que muchas historias y recuerdos que estaban callados volvieran a tener voz. Cada foto se convirtió en una forma de recordar y también de sanar, porque al mirar y narrar lo que pasa en nuestros entornos, reconocimos tanto el dolor como la fuerza que tienen las personas para seguir adelante.

La narrativa acompaña cada imagen como un puente entre lo que se ve y lo que se quiere decir. En las palabras encontramos la posibilidad de transformar el dolor en reflexión y de mirar la realidad desde otro lugar. Este proceso nos permitió comprender que la memoria no solo está en los libros o en los discursos, sino también en los rostros, las calles y los espacios que habitamos. Lo vivido en este trabajo nos mostró que la fotografía y la narrativa pueden unir a las personas, despertar conciencia y generar cambios. Recordar no siempre duele, a veces también ayuda a entender, a valorar lo que tenemos y a seguir construyendo desde la esperanza.

## **Recursos de afrontamiento**

Las imágenes y las narrativas reflejan manifestaciones residentes que emergen desde los contextos sociales retratados en el Photo Voice, haciendo visible la capacidad de las comunidades para adaptarse a resistir y encontrar sentido a un medio de la adversidad, mostrando la violencia, la pobreza o el abandono, dado que las personas desarrollan recursos de afrontamiento que les permiten sostener la esperanza y continuar con sus vidas.

Las fotos que hablan desde la creatividad los colores que marcan memorias, dolor, resiliencia, valentía, miedo, renacimiento, transforman la adversidad en aprendizaje y acción social, resignificando el dolor, reafirmando su identidad, el sentido de pertenencia y sus raíces,

creando redes de apoyo que fortalecen el bienestar colectivo, ya que no solo reflejan la realidad si no que se convierten en actos de resistencia simbólica y recursos psicosociales que permiten la reconstrucción del tejido social, la esperanza y la convivencia.

### **ODS aplicada al contexto**

La experiencia con Photo Voice nos deja una reflexión profunda sobre cómo la comunidad enfrenta la violencia desde la memoria, la creatividad y la unión. Psicosocialmente, muestra que el arte se convierte en un medio de sanación emocional y reconstrucción del tejido social, permitiendo que las personas transformen el dolor en expresión, la impotencia en acción y el silencio en voz colectiva.

Desde lo político, esta experiencia revela que la violencia no solo es un acto físico, sino también estructural, como plantea Galtung. Las imágenes y narrativas hacen visible lo que suele permanecer oculto: las desigualdades, la exclusión y la falta de garantías sociales. En este sentido, el arte se vuelve un acto político de resistencia y denuncia, que reclama justicia, dignidad y participación. Al abrir espacios de diálogo y reconocimiento, la comunidad se reafirma como sujeto activo de transformación social, capaz de incidir en su entorno y exigir condiciones de paz y bienestar. Esta experiencia se articula especialmente con los siguientes ODS:

ODS 16: Paz, justicia e instituciones sólidas. El Photo Voice promueve la paz y la reconciliación al visibilizar las memorias del conflicto, fomentar el diálogo y fortalecer la confianza entre las personas y sus instituciones. La memoria colectiva se convierte en una herramienta para la justicia social y la reconstrucción de una convivencia basada en el respeto y la verdad.

ODS 3: Salud y bienestar. Al permitir que las comunidades expresen sus emociones, compartan el dolor y reconozcan su resiliencia, se fortalece el bienestar emocional, psicológico y social. La fotografía y la narrativa se vuelven recursos terapéuticos que alivian el trauma y promueven la salud mental colectiva.

## Conclusiones

El análisis del caso de Bojayá muestra que la violencia extrema afecta de manera profunda a las comunidades, no solo a nivel individual, sino también en lo social, cultural y territorial. La fractura del tejido comunitario, la pérdida de referentes culturales y la interrupción de rituales espirituales evidencian cómo la violencia desestructura la vida cotidiana de las poblaciones afrodescendientes e indígenas (Comisión de la Verdad, 2020).

La integración de la narrativa, la memoria, la cultura y los saberes ancestrales en el diseño de estrategias psicosociales evidencia la importancia de un acompañamiento integral y ético. Esto incluye la consideración de la normatividad vigente, la protección de derechos, la inclusión de enfoques diferenciales y la valoración de la identidad cultural, asegurando que los procesos de recuperación respeten la dignidad de la comunidad (Comisión de la Verdad, 2020).

El uso del enfoque narrativo permitió analizar cómo los relatos de las víctimas y sobrevivientes constituyen herramientas de resignificación y reconstrucción de identidad. Al dar voz a las experiencias, se fomenta la agencia de la comunidad y se promueve un proceso de recuperación que no se limita a intervenciones externas, sino que se centra en los propios recursos culturales, sociales y emocionales de la población (White, 2004).

### Referencias Bibliográficas

- Bautista, F. J. (2019). Antropología de la violencia: origen, causas y realidad de la violencia híbrida. *Revista de Cultura de paz*, 3, 9-51.  
<http://revistadeculturadepaz.com/index.php/culturapaz/article/view/62>
- Comisión de la verdad. (2020, 30 de agosto). 'Sin descanso hasta encontrarlos'. [video].  
Youtube. <https://youtu.be/zMnFPgeqV5o>
- El Tiempo Casa Editorial. (2022, 17 de diciembre). Bojayá: entre fuegos cruzados, documental sobre la masacre en esa población del Chocó [video]. YouTube.  
<https://www.youtube.com/watch?v=N3bW0V98HT4>
- Estupiñán Aponte, M. R. (2022). Didácticas en la formación en psicología comunitaria del psicólogo de pregrado en Colombia. In *Experiencias y reflexiones de psicología comunitaria en Colombia* (pp. 162–185). Asociación Colombiana de Facultades de Psicología.  
[https://www.researchgate.net/publication/380388926\\_Didacticas\\_en\\_la\\_formacion\\_en\\_psiologia\\_comunitaria\\_del\\_psicologo\\_de\\_pregrado\\_en\\_Colombia](https://www.researchgate.net/publication/380388926_Didacticas_en_la_formacion_en_psiologia_comunitaria_del_psicologo_de_pregrado_en_Colombia)
- Jelin, E. (2005). Las luchas por la memoria. *Telar: Revista del Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos*, (2), 17-40.  
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5628335.pdf>
- Lagarde, M. (2012). La soledad y la desolación. *Consciencia y Diálogo Anales sobre temas de Ciencias Humanas*. [https://diariofemenino.com.ar/df/wp-content/uploads/2024/08/temas\\_68\\_fh10.pdf](https://diariofemenino.com.ar/df/wp-content/uploads/2024/08/temas_68_fh10.pdf)
- Lira, E. (2010). Trauma, duelo, reparación y memoria. *Revista de estudios sociales*, (36), 14-28.  
<https://journals.openedition.org/revestudsoc/13104>

López de Martín, S. R. (2011). *Terapias breves: la propuesta de Michael White y David Epston*.

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XVIII

Jornadas de Investigación, Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del

MERCOSUR. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de

<https://www.aacademica.org/000-052/224.pdf>

Martín-Baró, I. (1990). De la guerra sucia a la guerra psicológica: el caso de El

Salvador. *Psicología social de la guerra. El Salvador: UCA*. [https://uca.edu.sv/coleccion-](https://uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-de-la-guerra-sucia-a-la-guerra-psicol%C3%B3gica-el-caso-de-El-Salvador.pdf)

[digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-de-la-guerra-sucia-a-la-guerra-](https://uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-de-la-guerra-sucia-a-la-guerra-psicol%C3%B3gica-el-caso-de-El-Salvador.pdf)

[psicol%C3%B3gica-el-caso-de-El-Salvador.pdf](https://uca.edu.sv/coleccion-digital-IMB/wp-content/uploads/2015/11/1990-de-la-guerra-sucia-a-la-guerra-psicol%C3%B3gica-el-caso-de-El-Salvador.pdf)

White, M. (2004). Folk Psychology and Narrative Practices. In *Narrative Therapy and*

*Community Work Conference, Feb, 2001, Adelaide, SA, Australia; This chapter was*

*presented at the aforementioned conference.*. Sage Publications, Inc.

<https://psycnet.apa.org/record/2004-12477-002>

## Apéndices

### Apéndice A

*Bitácoras de territorios que resisten*

<https://youtu.be/QdOzuLbKe9A?si=m7xr8Pv2lxaSQMbT>

*Nota.* El video presenta una bitácora audiovisual que documenta cómo comunidades en sus territorios resisten y reconstruyen sus vínculos sociales frente a la violencia, utilizando imágenes participativas del diplomado de profundización de la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD). *Fuente.* Autoría propia Grupo 125 (2025).